

Publicar en Pandemia

Desde marzo 2020 nuestras vidas cambiaron para siempre. La pandemia nos ha hecho vivir de otra manera, adaptando las costumbres, los espacios y las relaciones interpersonales a la nueva realidad. En la academia el impacto ha significado, entre otras cosas, la aceleración del uso de procesos telemáticos de educación y, una capacidad asombrosa de innovación en estrategias que permitan avanzar en la adquisición de competencias por los estudiantes. Sin embargo, el costo ha sido elevado, pagado a costa del agotamiento físico y mental causado por la incertidumbre del día a día, la pérdida de libertades y el miedo a enfermar.

Durante este periodo, los estudiantes de nuestra facultad han vivido situaciones diversas como fue la adaptación a las clases a distancia, pero, sobre todo, las experiencias vividas en los campos clínicos, donde entregaron atención de salud y cuidado humanizado, acompañando a los pacientes en la soledad impuesta por la pandemia, incluso en la llegada de la muerte. Otros hicieron voluntariados en múltiples tareas, realizando visitas domiciliarias, dando apoyo en la vigilancia de contactos, en los vacunatorios, labores administrativas y otras más. Estamos orgullosos de ellos y también de nuestros docentes, por su entrega y espíritu de servicio, que recogen la esencia de ser un profesional de salud, a pesar de tener a veces ellos mismos, condiciones adversas en sus propias familias.

Es por eso que este número de la Revista Confluencia adquiere un tremendo valor, conociendo el esfuerzo y la dedicación que significa elaborar un manuscrito por parte de los autores, los docentes que los acompañan y el equipo editorial que finalmente compone la revista. Aquí aparecen los valores que son imprescindibles en la formación de profesionales de la salud, en el compromiso personal con sus proyectos de investigación, el aprendizaje y con todos aquellos participantes de la comunidad que fueron parte de sus estudios, para obtener resultados y llegar a la publicación.

Por esto, recordando las palabras imperecederas de nuestro Rector Ernesto Silva Bafalluy, quiero agradecer “el amor al trabajo bien hecho” y el empuje para mantener la continuidad de la publicación, con trabajos de alta calidad, que se presentan en esta edición.

Dra. Liliana Jadue Hund

Vicedecana Carreras de la Salud

Directora Unidad de Gestión de Campos Clínicos

Facultad de Medicina Clínica Alemana Universidad del Desarrollo

